

**Carta al Editor****¿Por qué seguimos usando prácticas que no funcionan para evitar la transmisión del SARS-CoV-2?***Why do we continue to carry out practices that do not work to prevent the transmission of SARS-CoV-2?*Cristina M. Thiebaud<sup>1</sup> , José Carlos Larios *Consortio de Investigadores COVID Honduras, Tegucigalpa, Honduras*

Estimada Editora,

Hace más de dos años iniciamos la tortuosa lucha contra el COVID-19 alrededor del mundo. Eso trajo consigo un sinnúmero de preocupaciones referentes a la desinfección de espacios y superficies para evitar la propagación del SARS-CoV-2. La Organización Mundial de la Salud aconseja no realizar rociado de desinfectantes sobre la piel y la ropa bajo ninguna circunstancia (World Health Organization [WHO], 2022).

Entre las razones que más destacan: (1) el virus no está en contacto con el desinfectante por suficiente tiempo, (2) el aparato respiratorio que es la parte principal del cuerpo involucrada en su transmisión no puede ser rociado, (3) da una sensación de seguridad falsa, (4) es perjudicial para el medio ambiente, (5) los químicos pueden causar irritación en el aparato digestivo, respiratorio y la piel, entre otros (Ghafoor et al., 2021; Goh et al., 2021).

Las mismas razones aplican al uso de túneles de desinfección, que además pueden causar una dispersión del virus por el difícil control en la forma que hacen el rociado (Gray & Van Niekerk, 2020). Además de la inversión en la compra y traslado, se añaden los costos de instalación, mantenimiento y del uso de detectores infrarrojos que se activan al detectar a una persona que pasa por dentro de ellos. El balance costo-beneficio no justifica el uso de estos sistemas de rociado, ya que existen estrategias más económicas, simples y eficaces (Biswal et al., 2020; Hirose et al., 2020; Jameleddine Chtioui et al., 2020).

En Honduras ha sido común que centros comerciales y oficinas practicaran el rociado de desinfectantes en la piel y ropa, así como el uso de alfombras desinfectantes. Al inicio de la pandemia, se dio la práctica del rociado de llantas de carros y también se instalaron túneles para rociado de autos,

hasta que el costo y la evidencia científica desalentó la misma. Prácticas asociadas a mucha ansiedad por el temor al contagio.

La evidencia ha aclarado que el SARS-CoV-2 se propaga por vía aérea y que incluso puede mantenerse en suspensión en el aire por varias horas. Por lo tanto, gastar recursos en desinfectar superficies que no tienen el efecto de dispersar el virus, es impropio. Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) recomienda desinfectar solo las superficies que estén en contacto con secreciones corporales y las superficies de alto contacto, como perillas de puertas, interruptores de luz, celulares, teclados, dispositivos de control remoto y pantallas táctiles (CDC, 2021).

Es necesario informar y hacer conciencia a los ciudadanos para que se abstengan de utilizar prácticas que no tienen evidencia de ser útiles para combatir el contagio del SARS-CoV-2 y que más bien pueden ser perjudiciales a su salud y al medio ambiente.

La evidencia indica que las prácticas que sí funcionan para prevenir el COVID-19 son el distanciamiento físico, la higiene de manos (especialmente con agua y jabón), el uso de mascarilla, la vacunación, la adecuada ventilación de espacios (aire seguro) y el aislamiento de casos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

Dear Editor,

More than two years ago we began the tortuous fight against COVID-19 around the world. This brought with it endless concerns regarding disinfection of spaces and surfaces to prevent the spread of SARS-CoV-2. The World Health Organization advises against spraying disinfectants on skin and clothing under any circumstances (World Health

<sup>1</sup> Autor correspondiente: [cthiebaud24@gmail.com](mailto:cthiebaud24@gmail.com), Consorcio de Investigadores COVID Honduras, Tegucigalpa, HondurasDisponible en: <http://dx.doi.org/10.5377/innovare.v11i1.14090>© 2022 Autores. Este es un artículo de acceso abierto publicado por UNITEC bajo la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Organization [WHO], 2022). Among the reasons that stand out: (1) the virus is not in contact with the disinfectant long enough, (2) the respiratory system, which is the main part of the body involved in its transmission, cannot be sprayed, (3) it gives a false sense of security, (4) it is harmful to the environment, (5) the chemicals can cause irritation to the digestive, respiratory and skin systems, among others (Ghafoor et al., 2021; Goh et al., 2021).

The same reasons apply to the use of disinfection tunnels, which can also cause a dispersion of the virus due to the difficult control in the way they spray (Gray & Van Niekerk, 2020). In addition to the investment in the purchase and transportation, the costs of installation, maintenance and the use of infrared detectors that are activated when detecting a person passing through them are added. The cost-benefit balance does not justify the use of these spray systems, since there are more economical, simple and effective strategies (Biswal et al., 2020; Hirose et al., 2020; Jameleddine Chtioui et al., 2020).

In Honduras, it has been common for shopping centers and offices to spray disinfectants on the skin and clothes, as well as the use of disinfectant mats. At the beginning of the pandemic, the practice of spraying car tires and tunnels for spraying cars were also installed, until the cost and scientific evidence discouraged it. Practices associated with a lot of anxiety due to the fear of being infected.

The evidence has made it clear that SARS-CoV-2 spreads by air and that it can even remain suspended in the air for several hours. Therefore, spending resources on disinfecting surfaces that do not have the effect of dispersing the virus is inappropriate. The Centers for Disease Control and Prevention (CDC) from the United States, recommends disinfecting only surfaces that are in contact with bodily secretions and high-touch surfaces, such as doorknobs, light switches, cell phones, keyboards, remote control and touch screens (CDC, 2021).

It is necessary to inform and to raise awareness among citizens so that they refrain from using practices that have no evidence of being useful to combat the spread of SARS-CoV-2 and that may actually be harmful to their health and the environment. The evidence indicates that the practices that do work to prevent COVID-19 are physical distancing, hand hygiene (especially with soap and water), the use of a mask, vaccination, adequate ventilation of spaces (safe air) and case isolation (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

## Contribución de los Autores

Ambos autores han realizado conjuntamente y en partes

iguales la conceptualización, argumentación, redacción, lectura y aprobación de la última versión de la carta al editor.

## Reconocimientos

Agradecemos a la Dra. Reyna Durón por su asistencia y guía en nuestro proyecto.

## Conflictos de Interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.

## Referencias Bibliográficas

- Biswal, M., Kanaujia, R., Angrup, A., Ray, P., & Mohan Singh, S. (2020). Disinfection tunnels: potentially counterproductive in the context of a prolonged pandemic of COVID-19. *Public Health, 183*, 48–49. <https://dx.doi.org/10.1016/j.puhe.2020.04.045>.
- Centers for Disease Control and Prevention [CDC]. (2021, 17 de junio). *Cleaning and disinfecting your home. Every day and when someone is sick*. CDC. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/disinfecting-your-home.html>
- Ghafoor, D., Khan, Z., Khan, A., Ualiyeva, D., & Zaman, N. (2021). Excessive use of disinfectants against COVID-19 posing a potential threat to living beings. *Current Research in Toxicology, 2*, 159–168. <https://dx.doi.org/10.1016/j.crtox.2021.02.008>
- Goh, C. F., Ming, L. C., & Wong, L. C. (2020). Dermatologic reactions to disinfectant use during the COVID-19 pandemic. *Clinics in Dermatology, 39*(2), 314–322. <https://dx.doi.org/10.1016/j.clindermatol.2020.09.005>
- Gray, C. L., & Van Niekerk, A. (2020). The use of disinfection tunnels or disinfectant spraying of humans as a measure to reduce the spread of the SARS-CoV-2 virus. *South African medical journal = Suid-Afrikaanse tydskrif vir geneeskunde, 110*(8), 751–752.
- Hirose, R., Ikegaya, H., Naito, Y., Watanabe, N., Yoshida, T., Bandou, R., Daidoji, T., Itoh, Y., & Nakaya, T. (2020). Survival of Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2 (SARS-CoV-2) and Influenza Virus on human skin: Importance of hand hygiene in Coronavirus Disease 2019 (COVID-19). *Clinical Infectious Diseases, 73*(11), e4329–e4335. <https://dx.doi.org/10.1093/cid/ciaa1517>
- Jameleddine Chtioui, M., Harzallah, N., Odabachian Jebali, M. C., Grati, H., Njeh, M., Dhidah, L., Laadhari, N., & Hamouda, C. (2020). Disinfection booths in the context of COVID-19 pandemic. *La Tunisie medicale, 98*(8-9), 651–655.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público*. <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>
- World Health Organization [WHO]. (2022). *Coronavirus disease (COVID-19) advice for the public: Mythbusters*. <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/myth-busters>

\*Recibido: 30 marzo 2022. Revisado: 30 marzo 2022. Aceptado: 5 abril 2022. Publicado: 30 abril 2022